

## EL «PORTAL» DE LEVANTE DE LA CIUDAD DE GERUNDA

POR

J. M. NOLLA Y J. SAGRERA  
Estudi de Lletres. Estudi General de Girona  
(U.A.B.)

### RESUMEN

Las recientes excavaciones efectuadas en Gerona, en el sector más oriental de la ciudad, en Torre Gironella y Cuartel de Alemanes, han servido para comprobar que la gran torre cuadrangular encargada de proteger uno de los puntos más débiles de la ciudad fue construida en el momento fundacional en el primer tercio del siglo I a.C. plenamente integrada al resto de las fortificaciones urbanas. Así mismo fue descubierta la existencia de una puerta desconocida, abierta a la «Muntanya de Girona», un importante sector boscoso a levante de *Gerunda*.

Se ha localizado, también, formando parte de la cimentación interna de una de las torres cuadrangulares de las murallas del Bajo Imperio, una puerta/arco de grandes bloques de mármol local que, con toda seguridad, corresponde a la puerta oriental de la ciudad durante el Alto Imperio, desmontada y reutilizada como material de construcciones de las nuevas fortificaciones.

### SUMMARY\*

The recent excavations made in the Eastmost sectors of the city of Girona, in Torre Gironella and Caserna d'Alemanys, have confirmed that the great quadrangular tower that was entrusted with the defence of one of the weakest points of the city, was built, in its moment of foundation, during the first third of the 1st century A.D., fully integrated to the rest of the urban fortifications. Furthermore, the existence of an unknown door was discovered, open to the «Mountain of Girona», an important wooded area to the East of *Gerunda*.

Another door/arch made of great blocks of local marble has also been discovered as part of the inner foundations of one of the quadrangular towers of the Late Empire walls, which, for certain, belongs to the Eastern door of the city during the Earl Empire, dismantled and re-used as construction material of the new fortifications.

### INTRODUCCIÓN

El interés por el recinto fortificado de *Gerunda* comenzó, ya, el siglo pasado con el descubrimien-

to y revalorización del tramo «ciclópeo» que en seguida fue comparado con el basamento megalítico de las murallas de Tarragona<sup>1</sup>. Más adelante, y como resultado de estos primeros trabajos, comenzaron los estudios sobre el terreno de todo el recinto fortificado antiguo intentando definir su recorrido y poniendo en evidencia los restos mejor conservados y, a menudo, desconocidos o muy poco valorados<sup>2</sup>. Habrá de esperarse, sin embargo, al trabajo *in situ* de Serra-Ràfols por encargo de l'Institut d'Estudis Catalans, publicado rápidamente para poseer una sólida documentación, un conocimiento detallado de la parte mejor conservada del recinto y los posibles caminos a seguir para solventar los puntos más oscuros<sup>3</sup>. Desde entonces hasta la década de los setenta, muy pocas aportaciones se hicieron en esta dirección, tan sólo trabajos puntuales o, en el mejor de los casos, exploraciones más ambiciosas que, sin embargo, no fueron publicadas<sup>4</sup>.

<sup>1</sup> F. Martorell y Peña: *Apuntes arqueológicos*, Barcelona, 1879, 116-121.

<sup>2</sup> E. Hübner, *Gerunda: Paulis Realencyclopaedie der Classischen Altertumswissenschaft*, vol. VII-I, Stuttgart, 1910, cols. 1284-1285; P. Bosch Gimpera: *Prehistòria catalana*, Barcelona, 1919, 257; J. Botet y Sisó: *Provincia de Girona, Geografía General de Catalunya* dirigida por F. Carreras Candi, Barcelona, 1909, 173-174; A. Fick, *Die Römischen Stadmauern von Gerona: Archäologischen Anzeiger*, 45, 1930, 266-276.

<sup>3</sup> J. de C. Serra-Ràfols: «Les muralles ibèriques i romanes de Girona», *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, 1927-1931, 69-84. Este mismo artículo fue publicado en lengua castellana unos años más tarde cambiando tan sólo algunas ilustraciones («El recinto antiguo de Gerona», *Archivo Español de Arqueología*, 47, 1942, 114-135).

<sup>4</sup> J. de C. Serra-Ràfols continuó investigando, durante algún tiempo, el problema del recinto murado de la Gerona romana (Excavaciones en Gerona, *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*, 1941, III, 1942, 42; idem, Excavaciones en las murallas romanas de Gerona, *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*, 1942, IV, 1943, 87-88). Otros trabajos importantes, como

Entre 1971 y 1973, aprovechando los trabajos de reforma y modificación del Palacio de Justicia de la ciudad, sito en la noble Casa Pastors, construida sobre las viejas murallas de la ciudad y al lado occidental del castillo y «portal» de Sobreportes, la puerta norte del recinto de *Gerunda*, Miquel Oliva, en aquellos años director del Servicio Técnico de Investigaciones Arqueológicas de la Diputación gerundense, consiguió permiso para explorar en el interior del edificio y efectuar excavaciones arqueológicas. Fue precisamente uno de estos sondeos («Excavació Cuina») que permitió, más adelante, solventar una vieja cuestión relativa a la existencia de dos murallas romanas superpuestas y su cronología<sup>5</sup>. Esta excavación y el estudio en profundidad de todos los hallazgos efectuados en el interior del recinto romano y áreas próximas ha permitido establecer la fundación de *Gerunda* hacia el segundo cuarto del siglo I a.C.<sup>6</sup>. Mucho después, muy a finales del siglo III, la ciudad se dota de un nuevo recinto, muy poderoso, que sigue, prácticamente, el recorrido de las murallas republicanas<sup>7</sup>. Estos muros, retocados, reconstruidos o mejorados, seguirán en uso durante muchísimos siglos, constituyendo la *Força Vella*, una acrópolis interior de la ciudad que habrá de resistir, entre otros, los sitios de 1285 y 1462.

#### LAS PUERTAS DE LA CIUDAD

Fue, también, Serra-Ràfols quien identificó las puertas del recinto urbano, algunas evidentes y fun-

las excavaciones en el antiguo Cuartel de Alemanes dirigidas por F. Riuró y M. Oliva, no fueron publicadas hasta mucho tiempo después (J. M. Nolla: Excavaciones arqueológicas a Girona: La Caserna d'Alemanys, *Cypselia*, III, 1980, 179-192). Sobre estos trabajos puede verse: J. M. Nolla, *Gerunda: dels orígens a la fi del món antic, Fonaments. Prehistòria i Món Antic als Països Catalans*, 7, 1988, 80-85.

<sup>5</sup> J. M. Nolla: *La ciudad romana de Gerunda*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona 1977, 121-129; ídem, *op. cit.* (n. 4), 85-89.

<sup>6</sup> J. M. Nolla: *op. cit.* (n. 5), 374-565 y 990-1011; ídem, «Noves aportacions a l'estudi dels orígens de Gerunda», *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, XXV-I, 1979-1980, 107-118; ídem, *op. cit.* (n. 4) 88-89 y 90-92, figs. 7 y 8.

<sup>7</sup> La cronología de la muralla tardía en: J. M. Nolla: *op. cit.* (n. 5), 121-565; J. M. Nolla y F. J. Nieto: Acerca de la cronología de la muralla romana tardía de Gerunda: la Terra Sigillata Clara de «Casa Pastors», *Faventia*, 1/2, 1979, 269-272; J. M. Nolla: *op. cit.* (n. 4), 87-88 y 98-99, fig. 6.

cionando y otras descubiertas a partir de los trabajos de exploración. Existen dos puertas principales, una al norte y otra al sur, que coinciden con las entradas de la vía romana, la Vía Augusta, en la ciudad. En efecto, este importante camino nort-sur, de remotísimo origen atravesaba el río Ter, viniendo de las Galias, por Sarrià i el Pont Major, probablemente aprovechando un antiguo vado, seguía después bordeando la montaña de Montjuïc, pasaba el río Galligants cerca de la actual iglesia de Sant Pere y ascendiendo por la calle del Llop o del Rei Martí penetraba en *Gerunda* por Sobreportes. Seguía por la actual plaza de la Catedral i calle de la Força, el *kardo maximus* de la ciudad, para salir al exterior por el portal de la plazoleta del Correu Vell. La torre medieval y la romana, inscrita en su interior, que protegían este acceso por el oeste fueron destruidas en 1857<sup>8</sup>. El camino continuaba por las calles de Carreras Peralta, plaza del Oli, Ciutadans, Plaza del Vi y calle Albareda para pasar el río Oñar por los arenales de la actual plaza de Cataluña y continuar por la calle de la Rutlla hacia Palau Sacosta<sup>9</sup>. Sobreportes, al norte, y Correu Vell, al sur, constituían las dos puertas principales del recinto romano, existentes desde el momento fundacional (fig. 1).

El descubrimiento o tal vez mejor, el redescubrimiento de la puerta Rufina es, sin embargo, mérito exclusivo de Serra-Ràfols<sup>10</sup>. Este «portal», el nombre del cual está atestiguado a lo largo de toda la Edad Media en numerosos documentos<sup>11</sup> que en la actualidad apenas es discernible al haberse abierto una calle y al haber quedado tapiado el acceso hacia el interior, era complejo con entrada en bayoneta y protegida directamente por una poderosa torre cuadrangular, parece que corresponde tan solo al recinto bajo-imperial y comunicaba este sector de *Gerunda* con el área de la iglesia de Sant Martí que podría haberse comenzado a urbanizar durante la Antigüedad Tardía<sup>12</sup>.

<sup>8</sup> N. Blanch e Illa: *Gerona histórico-monumental*, Gerona, 1862, 351-353; E. C. Girbal: *Guía cicerone de la Inmortal Gerona*, Gerona, 1866, 26.

<sup>9</sup> J. M. Nolla: *Girona romana. De la fundació a la fi del món antic*, Gerona, 1987, 52-53.

<sup>10</sup> J. de C. Serra-Ràfols: *op. cit.* (n. 3), 76-79.

<sup>11</sup> Así lo hemos podido comprobar repetidamente y siempre como puerta Rufina al menos hasta principios del siglo XVII. Es a partir de este momento que hay que suponer la desaparición del acceso abriéndose la calle que se conserva en la actualidad.

<sup>12</sup> G. Roura: *Girona carolingia. Del 785 a l'any 1000*, Gerona, 1988, 82-83; J. M. Nolla y N. M. Amich: *Cris-*

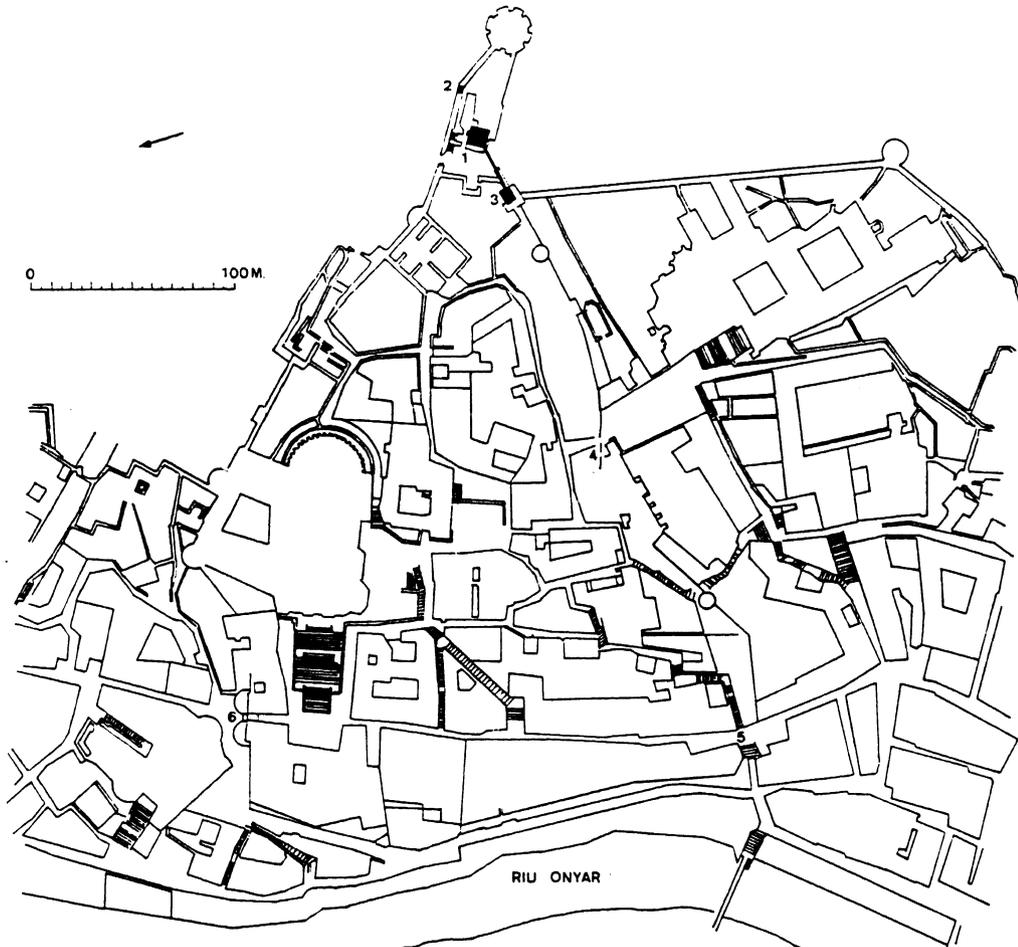


Figura 1.—Planta general de Gerunda. 1) Torre Gironella y portal de Levante; 2) Puerta medieval construida con sillares de arenisca procedentes de la muralla romana y, tal vez, de la puerta oriental; 3) Torre romana del Cuartel de Alemanes; 4) Puerta Rufina; 5) Portal meridional (plazoleta del Correu Vell); 6) Portal septentrional (Sobreportes).

Finalmente cabría añadir la identificación de una supuesta poterna que abriría sobre el sector occidental descubierta en el interior de la Casa Boschmonar que estudió, también, Serra-Ràfols<sup>13</sup> y que explorada y reestudiada por nosotros mismos no puede seguir siendo considerada como una poterna de la muralla sino como una cloaca de la ciudad romana<sup>14</sup>.

*tianisme i Baixa Antiguitat al nord-est de Catalunya* (en prensa).

<sup>13</sup> J. de C. Serra-Ràfols: *op. cit.* (n. 3), 135; ídem, *op. cit.* (n. 4), 42.

<sup>14</sup> J. M. Nolla, X. Alberch, J. Merino y D. Vivó: El

#### EL SECTOR DE LEVANTE DE LAS MURALLAS DE LA CIUDAD

*Gerunda* presenta una planta aparentemente triangular o, mejor, poligonal, con la base recta al oeste, paralela al curso del río Oñar y el vértice superior, al este, en el sector de Torre Gironella, en la falda de una montaña aprovechando magistralmente una topografía irregular enormemente fa-

sector oriental de les muralles de Gerunda. Noves aportacions al seu coneixement (Campanya de 1987 a la Torre Girollella), *Cypsela*, VII, 1989, 113, nota 12.

vorable para el establecimiento de una ciudad-fortaleza, el principal papel de Gerona a lo largo de la mayor parte de su historia<sup>15</sup>, con un nivel entre base y vértice de unos 60 metros. Más allá del vértice oriental, la montaña continúa elevándose, dominando, desde lejos, la ciudad que queda a sus pies. Esta circunstancia obligó, desde siempre, a reforzar especialmente este sector para impedir que un hipotético enemigo pudiera dominarla desde arriba. Precisamente en este lugar se levantará, en la Edad Media, el castillo de Gironella una de las fortalezas más poderosas de Cataluña<sup>16</sup>. Saber como funcionaba esta zona en época romana ha sido motivo de preocupación y de interés de la mayor parte de estudiosos del antiguo recinto urbano y a pesar de los esfuerzos seguían sin resolverse aspectos cruciales<sup>17</sup>. A modo de resumen podemos decir que se daba por segura la existencia de una poderosa torre cuadrangular, muy bien conservada, pero tan sólo explorada parcialmente, que constituía el punto más avanzado hacia el este del recinto amurallado que parecía corresponder al recinto tardío y que se consideraba, mayoritariamente, como una defensa aislada, colocada unos pocos metros más allá del recinto amurallado, como una especie de baluarte defensivo independiente para asegurar la protección del punto más débil del circuito murado<sup>18</sup>. En relación a este sector hay que comentar que en 1942 Serra-Ràfols descubrió, formando parte del castillo medieval, lo que parecía una gran puerta abierta hacia el norte construida con grandes bloques de arenisca, perfectamente tallados, la piedra característica con la que fue edificada la muralla bajo-imperial. Si bien quedaba unos cuantos metros más hacia el este del recinto romano, insinuó la posibilidad de que se tratara de otra nueva puerta antigua que se localizaría en este área. Faltaba por

determinar si se hallaba *in situ*, cosa poco probable, o había sido desmontada y transportada desde los restos de las murallas romanas para ser utilizada, de nuevo, como puerta, en esta ocasión, de la fortaleza medieval<sup>19</sup>.

#### LAS EXCAVACIONES DE 1987 Y 1988

Dentro de un programa de investigación a medio y largo plazo que tiene por objeto el poder profundizar en el conocimiento de la *Gerunda* romana y tardo-antigua y con la intención de resolver algunos de los problemas cruciales planteados desde hacía casi cuarenta años, hemos llevado a cabo unas campañas de exploración y excavación en Torre Gironella y Cuartel de Alemanes, dos áreas contiguas que habían de aportar datos en relación al sector de levante de la ciudad y, concretamente, a la disposición del circuito amurallado a lo largo del tiempo (fig. 1). La excavación de Torre Gironella, ya publicada<sup>20</sup>, ha permitido, como veremos a continuación, solucionar la mayor parte de problemas planteados mientras que las excavaciones del Cuartel de Alemanes, inéditas<sup>21</sup> han servido para proporcionar nuevos datos, algunos de ellos muy notables.

Tan sólo comentaremos aquí los resultados de la excavación, intentando resumir al máximo, remitiendo cuando sea necesario, a la publicación original e incorporando los hallazgos más recientes que permiten completar y ampliar nuestro conocimiento sobre este sector. Quedan, sin embargo, aspectos sin resolver satisfactoriamente pendientes de una continuidad de los trabajos de campo o de una mayor profundización. Veamos los resultados:

Ya en el momento fundacional, en la primera mitad del siglo I a.C., el vértice oriental del perímetro urbano estaba protegido por una poderosa torre de 7,80 por 10,60 m., contruida con grandes bloques poligonales de piedra calcárea numulítica, el material utilizado para el recinto inicial. La cimentación se sitúa directamente sobre la roca natural a veces preparada para recibir los grandes bloques. El interior de la torre se llenó con piedras de pequeño tamaño y tierra de escombreras<sup>22</sup>. Esta

<sup>15</sup> Ha sido imprescindible comprender la topografía de *Gerunda* antes de la fundación para entender su localización exacta [J. M. Nolla, *op. cit.* (n. 5), 69-71 y 98-101]. Existen aún problemas para conseguir hacerse una idea de buena parte del sector septentrional de la muralla. Solucionarlo significará dilucidar muchas cuestiones planteadas de antiguo y sin resolver.

<sup>16</sup> Véase, J. M. Nolla, X. Alberch, J. Merino y D. Vivó: *op. cit.* (n. 4), 111-130, especialmente, 127-130.

<sup>17</sup> Sobre las diversas investigaciones efectuadas en esta zona véase J. M. Nolla, X. Alberch, J. Merino y D. Vivó: *op. cit.* (n. 14), 112-114).

<sup>18</sup> Hipótesis desarrollada por Serra-Ràfols a partir de las excavaciones efectuadas en este sector [J. Serra-Ràfols, *op. cit.* (n. 3), 71; ídem., *op. cit.* (n. 3), 118 y 122].

<sup>19</sup> J. Serra-Ràfols: *op. cit.* (n. 4), 87-88.

<sup>20</sup> J. M. Nolla, X. Alberch, J. Merino y D. Vivó: *op. cit.* (n. 14), 111-130.

<sup>21</sup> En este artículo publicamos un avance de los resultados. La memoria definitiva aparecerá más adelante.

<sup>22</sup> J. M. Nolla, X. Alberch, J. Merino y D. Vivó: *op. cit.* (n. 14), 121-126, especialmente, 125-126.

torre no quedaba como un baluarte defensivo avanzado sino que se integraba, por el ángulo sudoeste, con el resto del recinto amurallado (figs. 2 y 3). La exploración de los entornos de la torre permitió ver con claridad que en ningún otro punto la torre conectaba con las murallas de la ciudad lo cual tan sólo puede explicarse si en algún punto del recorrido se situaba una puerta. La conexión entre la muralla y la torre se situaría mucho más arriba y, por tanto, no se habría conservado ningún rastro, exactamente igual de lo que pasa en el portal de Sobreportes, en el cual, la conexión entre las torres oriental y occidental, se sitúa muchos metros por encima del nivel de circulación<sup>23</sup>. No sabemos si este portal estaba protegido por otra torre, pero la topografía del sector invitan a pensar en una respuesta negativa. La obertura se practicaría en el muro septentrional sin otra torre complementaria. Este hallazgo dota a la ciudad antigua de una nueva puerta abierta hacia la montaña, hacia el valle de Sant Daniel, un sector de importancia secundaria, pero mucho mayor de lo que pudiera parecer a primera vista. A lo largo de la Edad Media existen una o varias puertas que abren la ciudad hacia esta zona, una de las cuales, la de Sant Cristòfol, se halla perfectamente conservada, que ponían en

contacto la ciudad con lo que los documentos designan como *montanya de Girona*, donde abundaba el bosque tan importante para una economía antigua, pero donde se localizan, también, viñedos, árboles frutales y otras plantaciones más esporádicas.



Figura 3.—Cara norte de la torre romana de Gironella. Las hiladas inferiores corresponden a la cimentación tardo-republicana y son de piedra caliza; las superiores con evidencias de almohadillado, de piedra arenisca corresponden a las murallas bajo-imperiales. En este sector hay que situar el portal de Levante (cliché J. M. Nolla).

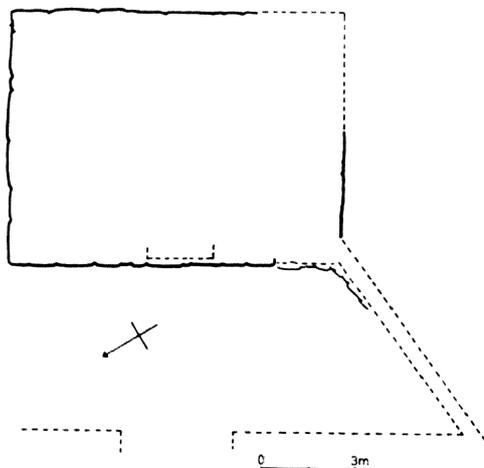


Figura 2.—Planta de la torre romana de Gironella. Baluarte defensivo del sector oriental de la ciudad que se integra al recinto amurallado por el ángulo sudoeste. La puerta de Levante ha de situarse en algún punto a lo largo de la cara septentrional.

En un momento indeterminado, tal vez durante el principado de Augusto o poco después, la puerta oriental de la ciudad es reconstruida dando lugar a una puerta-arco ciertamente notable. En efecto, las excavaciones de 1988 en el Cuartel de Alemanes, permitieron descubrir que la torre cuadrangular romana de este sector correspondiente a las fortificaciones bajo-imperiales, había utilizado para su cimentación sillares de mármol<sup>24</sup> de un edificio que debía localizarse en la cercanía y que había sido desmontado o bien porque era inútil o bien porque se hallaba total o parcialmente destruido<sup>25</sup> (figs. 1, 4 y 7). Un análisis detallado de los

<sup>24</sup> Identificación del profesor Aureli Álvarez del Departamento de Geología de la Universidad Autónoma de Barcelona. No puede asimilarse a ningún mármol conocido por él y propone un posible origen local. N. M. Amich ha realizado prospecciones en el *hinterland* gerundenses recogiendo diversas muestras de mármol que son objeto de comprobaciones para determinar si cabe posibilidad de la existencia de unas canteras locales que hubieran podido ser explotadas en la Antigüedad.

<sup>25</sup> Esta torre había sido explorada parcialmente por Serra-Ràfols y por F. Riuró y M. Oliva, los cuales habían observado la existencia de algún bloque reutilizado (las noticias recogidas en J. M. Nolla, *op. cit.* (n. 4), 179-192).

<sup>23</sup> J. Serra-Ràfols: *op. cit.* (n. 3), 82-84.

bloques existentes ha permitido reconstruir con bastante fiabilidad un monumento sorprendente, el primero que se localiza usando el mármol como material de construcción en esta ciudad. Se trata de una puerta bellamente decorada, ciertamente notable, que va más allá de su función primordial y que comparte, aprovechando la situación excepcional de los accesos a la ciudad, un papel nuevo, conmemorativo y propagandístico, tal como sucede en otros muchos monumentos antiguos, que nos llevan a hablar con más precisión de una puerta-arco, puesto que, según opinamos, ésta fue su doble función. Tal como la podemos restituir a partir de las evidencias conocidas la luz del arco de la puerta sería de 1,90 m. y la altura de 2,50 m.<sup>26</sup> Las dovelas del arco presentan la cara exterior decorada con motivos vegetales de bastante calidad, siendo, por lo que hemos podido apreciar distintos los temas desarrollados en cada bloque. La clave del arco, colocada por los constructores de la torre romana con la decoración hacia fuera permite contemplar uno de estos motivos, simétricos, y estereotipados a base de tallos con hojas de forma circular con una flor de cinco pétalos ocupando el espacio central. A ambos lados del arco, simétricamente, se disponen un par de pilastras sobre sendas bases áticas sobresaliendo 0,40 m. en relación al plano de la puerta. Cada una de ellas muestra tres estrías en la cara frontal y lateral con la parte interior del fuste ocupada por un junquillo o baquetón (figs. 4 a 7). El capitel, muy atípico, sostiene el arquitrabe dividido en *fasciae*<sup>27</sup>.

Nosotros opinamos que se trata de la puerta de levante del recinto amurallado antiguo que fue necesario desmontar al construirse, a finales del siglo III, las nuevas murallas que incorporan nuevas técnicas y soluciones más acordes con las necesidades poliorcéticas del momento a partir del modelo representado por los muros aurelianos de Roma. Cabe la posibilidad de que esta puerta se hallara en parte arruinada y, por tanto, que no conviniera conservarla o, mucho más probablemente,

que fuera necesaria una solución distinta mucho más adecuada a las necesidades defensivas del sector. Son razones a tener en cuenta que la torre romana del Cuartel de Alemanes se halla tan sólo a

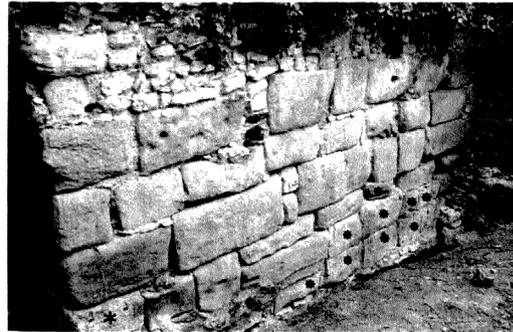


Figura 4.—Cara interna de la torre tardo-romana del Cuartel de Alemanes. Los sillares señalados con un asterisco son de mármol y corresponden a la puerta alto-imperial reutilizada. El asterisco diferente indica el emplazamiento del bloque que corresponde al basamento izquierdo de las pilastras de la puerta (cliché J. M. Nolla).



Figura 5.—Sillar de mármol reutilizado. Bloque correspondiente al basamento izquierdo de las pilastras de la puerta (posición original) (cliché J. M. Nolla).

<sup>26</sup> Es probable que la puerta fuera más alta suponiendo la existencia de un plinto por debajo de los basamentos de las pilastras. Sin embargo no hay, de momento, ningún bloque de estas características y por otra parte el resultado sería tal vez una puerta excesivamente alta y estrecha.

<sup>27</sup> El sillar que por las medidas corresponde al capitel se halla dispuesto de tal manera que es difícil un estudio de detalle. Quede este punto abierto a la discusión a la espera de nuevos hallazgos.

30 m. del emplazamiento el portal oriental, el aspecto general de la puerta-arco que no parece posible adaptar a otras funciones y la anchura del intradós del arco de 0,80 m. (figs. 1 y 7).

Si aceptamos esta posibilidad que nos parece de momento la más razonable se plantea otra cuestión: cuando fue construida.

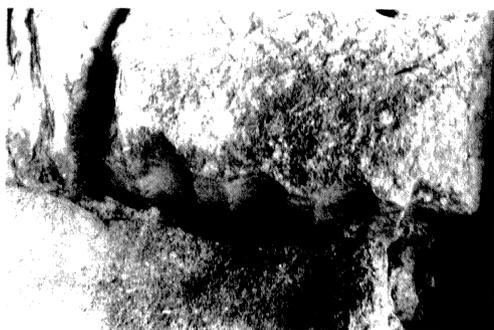


Figura 6.—Elemento arquitectónico de mármol reutilizado en la Torre del Cuartel de Alemanes (cliché J. M. Nolla).

Es seguro que la monumentalización de la puerta no tuvo lugar cuando la fundación urbana y la construcción del primer recinto fortificado, en el segundo cuarto del siglo I a.C., por diversas razones y sobre todo por las características estilísticas del monumento. El haberla hallado, como material de desecho en el interior de la muralla del siglo de finales del siglo III nos limita, tan sólo, el tiempo. Algunos paralelos más o menos próximos<sup>28</sup>, permiten apuntar una cronología, siempre discutible, augustea o de principios del siglo I. Queda, finalmente, planteada otra cuestión relativa al autor y a las causas de la monumentalización del sector.

<sup>28</sup> El aspecto general de la puerta recuerda notablemente el arco de Berà la cronología del cual, según los últimos trabajos hay que suponer augusteo [X. Dupré, *Els capitells corintis de l'arc de Berà (Roda de Berà, Tarragonès), Empúries*, 45-46, 1983-1984, 308-313]. Otros arcos del mismo período o un poco posteriores recuerdan por su disposición la puerta gerundense (Martorell, Carpentas, Pola, etc).

De nuevo nos faltan datos. Sin duda se trata de una muestra del evergetismo de algún importante miembro de la clase dirigente de la ciudad, magnificando uno de los accesos a *Gerunda* y ambicionando un largo y constante recuerdo de su generosidad y, sin duda, también, de un hecho importante que merecía estar presente en la memoria de todos. No lo conocemos y es dudoso que algún día poseamos más información<sup>29</sup>.

Las importantísimas reformas que tienen lugar en las fortificaciones de la ciudad a finales del siglo III no afectan substancialmente el sector oriental; la antigua torre situada en el vértice sirve de base a un formidable baluarte cuadrangular con el núcleo interno de *caementicum* y un forrado exterior de *opus quadratum* hecho con sillares de arenisca donde es posible observar rastros de un almohadillado (fig. 3). Esta torre, prácticamente entera, embebida por las construcciones más tardías, se une a las murallas de la ciudad por el ángulo sudoeste (figs. 2 y 3). Tal como sucedía con las murallas tardo-republicanas no existen trazas a nivel de cimentación ni en la parte vista de la torre de una nueva unión con los muros de *Gerunda* que permitan cerrar el perímetro. Solamente la continuidad de una puerta en este sector permite solventar este problema<sup>30</sup>. Existe la posibilidad de que los sillares de arenista de la puerta integrada en los muros medievales que descubrió Serra-Ràfols y que hemos mencionado anteriormente, pertenecieran al portal oriental de levante desde donde habrían sido trasladados; lo que es absolutamente seguro, como probó la excavación de 1987, es que los bloques de arenisca fueron colocados junto al resto del sillarejo calcáreo al mismo tiempo<sup>31</sup>.

La continuidad de las exploraciones en esta zona habrán de hacer posible en un futuro inmediato reconstruir con más detalle este sector.

<sup>29</sup> ¿No podría tratarse de recordar solemnemente la concesión del *ius Latii* a los *gerundenses* durante el principado de Augusto? La posibilidad es excitante, pero, de momento no puede ser probada.

<sup>30</sup> J. M. Nolla, X. Alberch, J. Merino y D. Vivó: *op. cit.* (n. 14), 121-126.

<sup>31</sup> J. M. Nolla, X. Alberch, J. Merino y D. Vivó: *op. cit.* (n. 14), 120-121, figs. 11, 12 y 13.

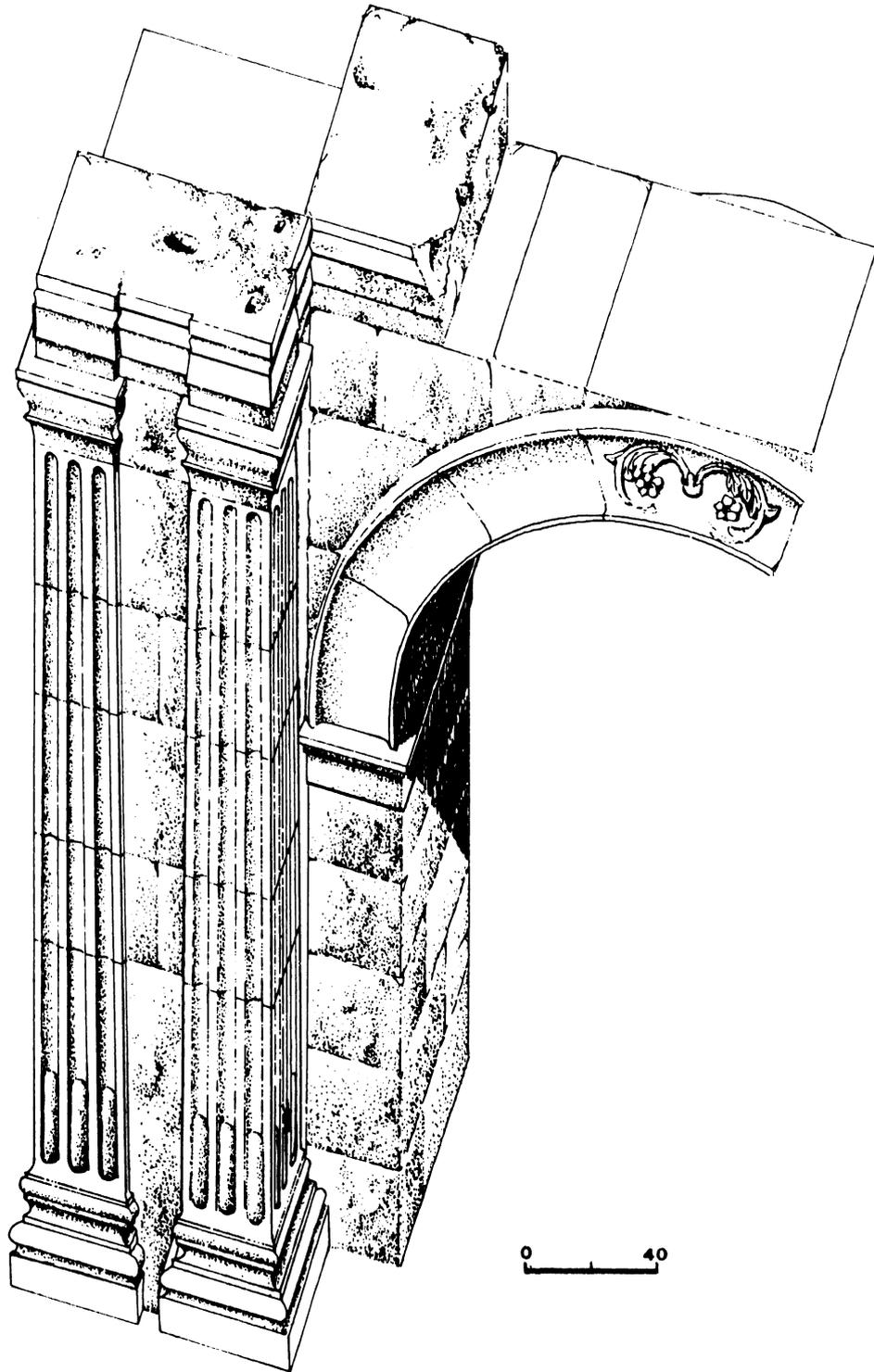


Figura 7.—Reconstrucción axonómica del portal altoimperial de Levante.